Beatrix Cenci – opera en dos actos y 14 escenas

Alberto Ginastera
Libreto de William Shand y Alberto Guirri

Estreno mundial: 10 de septiembre de 1971 en ocasión de la inauguración del Kennedy Center, Washington, DC. Estreno argentino: Teatro Colón, 2 de junio 1992

En el siglo XVI, en plena Roma renacentista, vivía una noble familia cuyo jefe era un cruel y despótico tirano que se nutría del odio que experimentaba hacia su propio clan familiar cuya destrucción propiciaba

El conde Francesco Censi tiene secuestradas en su palacio, custodiadas por feroces perros, a Lucrecia y a su hija Beatrix.

Un día, al enterarse que dos de sus hijos acaban de morir en Salamanca, el tenebroso progenitor decide dar una fiesta para celebrar el deceso de sus vástagos.

Beatrix tiene el presentimiento que la locura de su padre supere los límites e intenta enviar a través de a Orsino, un ex enamorado, un mensaje de ayuda al papa. Pero Orsino, temiendo a Cenci, rompe la misiva sin abrirla.

Al término de la escabechina —liberadas sus ataduras por los vahos alcohólicos—, el padre viola a Beatrix, única persona de la familia a la cual, obviamente, no odiaba tanto.

Para vengar esa afrenta, la mancillada Beatrix, junto con su madrastra y su hermano menor –Giacomo- , planea el asesinato del déspota patriarca designando a dos sicarios profesionales —cosas del Renacimiento— para que se encargaran de la faena. Uno de los asesinos se emborracha y termina por confesar el proyecto; descubierta la conjura, el Papa condena a Beatrix Cenci, a su madrastra y al hermano a ser decapitados.